



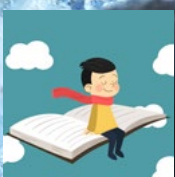
**CIENTÍFICOS Y
CIENTÍFICAS EN
ACCIÓN**



PALABRAS CON VOZ



**APRENDER JUGANDO:
TALLER ITINERANTE DE
MATEMÁTICA**



**LA ALFABETIZACIÓN
COMO LÍNEA DE
ACCIÓN**

**“La primera tarea de la educación es agitar la vida, pero
dejándola libre para que se desarrolle” María Montessori**

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
03-07-2025

Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministra de Educación

María Soledad Acuña

Jefe de gabinete

Manuel Vidal

Subsecretaria de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa

María Lucía Feced Abal

Director General de Educación de Gestión Estatal

Fabián Capponi

Subsecretario de Tecnología Educativa y Sustentabilidad

Santiago Andrés

Subsecretario de Carrera Docente

Oscar Mauricio Ghillione

Subsecretario de Gestión Económico Financiera y Administración de Recursos

Sebastián Tomaghelli

Subsecretaria de la Agencia de Aprendizaje a lo Largo de la Vida

Eugenia Cortona

Directora Ejecutiva De La Unidad De Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa

Carolina Ruggero

PUNTO EDUCATIVO CIUDAD

Periódico mensual del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires

Redacción: Carlos H. Perette y Calle 10, 2.º piso.

Correo electrónico: comunicacion.dgege@bue.edu.ar

STAFF

Editor responsable: Fabián Capponi.

Jefes de redacción: Martiniano Gutiérrez y Osvaldo Crespi.

Coordinación editorial: Luciana Grosso y Pablo Sebastián Fantini.

Colaboradores permanentes: Melina Valdez, Cintia Gimenez, Leticia Paula Loos, Virginia Aragón, Cristian Dieguez, Adriana Sabella y María Fernanda Randulfe.

Colaboraron en este número: Fabiana Bazzi, Mara Ajzenmesser, Laura Butto, Gabriela Baibiene, Supervisión Educación Especial Escalafón B, Raúl Sánchez Sañudo, Paul Dani, Pablo Sebastián Fantini, Carla Liuzzi, Adán Rojas, Alejandro Cámpora, Diana Buris, Bruno Rosemberg, Natalia Marcet, Gonzalo Velazquez, Daniel O. D'Amico, Soledad Nuñez, María Luisa Morel, Sergio Policastro, Romina Mamani, Dirección de Educación Primaria, Dirección de Educación Media, Dirección de Educación Especial, Dirección de Educación del Adulto y el Adolescente, Dirección de Educación Técnica, Dirección de Educación Inicial.

Diseño: Marcela Jiménez.

Equipo de edición y

diagramación: Marcos Alfonso, Marcela Jiménez y Brenda Rubinstein.

Corrección: Diego Kochmann.

Fotografía: Equipo de comunicación DGEGE.

	Escuela Abierta Escuela de Verano		4
5		Escuela Abierta Científicos y científicas en acción	
	Escuela Abierta Escuelas hospitalarias en verano		8
10		Nivel Inicial Documentación institucional... Un modo de dejar huella	
	Nivel Primario A la búsqueda de Don Quijote		12
16		Especial Hacia el comienzo de 2022, que represente un punto de partida para la proyección de metas compartidas	
	Especial La alfabetización como línea de acción. Repensando y recreando intervenciones..		18
20		Jornada Extendida Aprender jugando: Taller Itinerante de Matemática	
	Jornada Extendida ¡A mover el esqueleto!		22
24		Media Deportes de arena en la Escuela Secundaria	
	Técnica Carta de un docente de la Escuela Técnica N.º 31 Maestro Quinquela		27
29		Adultos <i>Palabras para mí:</i> experiencias poéticas en el CENS 81	
	Tecnología Aula, lenguaje y tecnología		31
33		DGEGE La importancia del clima escolar en una institución educativa	
	DGEGE Palabras con voz		35

Rumbo a otras formas de enseñar

Las nuevas generaciones viven de una manera distinta que las generaciones anteriores: habitan otros espacios; se comunican de nuevas formas y bajo cambiantes canales; tienen otros dialectos, otros intereses. En definitiva, tienen otra forma de ser y de estar en el mundo. La escuela —institución que las acogió y las sigue acogiendo— también fue cambiando, pero lo hizo a un ritmo más sosegado.

El compromiso de responder a la vertiginosidad de los cambios que se presentan en la sociedad, la escucha atenta hacia las demandas de los/as principales protagonistas de la escuela y la férrea convicción de educar para formar sujetos íntegros, fueron las líneas directrices que guiaron el accionar de la Dirección General de Escuelas de Gestión Estatal en estos últimos años. En este sentido, desde la DGEGE nos propusimos el desafío de reinventar la escuela para que esta siga concretando y ampliando los derechos educativos de niños, niñas y adolescentes. En esta búsqueda, varios caminos nos condujeron a replantear las formas de enseñar, más precisamente, a transformar el núcleo de los procesos de enseñanza, cambiando los ambientes que se ofrecen para andamiar a los/as estudiantes en sus aprendizajes. Pero, ¿qué significa esto concretamente? En la escuela impera cierta gramática de la escolarización, es decir, prevalecen reglas y estructuras regulares que organizan la vida institucional y, a su vez, moldean el trabajo pedagógico. Estas resultan tan enraizadas que se perpetúan con el correr del tiempo, ya que son reproducidas —aun de forma inconsciente— por los distintos actores que transitan las instituciones. Si bien estas reglas respondieron a las necesidades del pasado, resultan vetustas ante ciertas demandas y dificultades que caracterizan el campo pedagógico actual.

Ante este panorama, hemos iniciado la búsqueda de nuevos modelos educativos en aquellos ámbitos en donde otros modelos de enseñanza imperan por sobre los tradicionales y en donde estos vienen desarrollándose hace algunos años, es decir, en los programas de fortalecimiento. Allí encontramos otros modelos organizacionales y pedagógicos que nos permiten imaginar otros rumbos, otras formas posibles en la enseñanza. Formas alternativas en los agrupamientos de los/as estudiantes, transformaciones en la distribución espaciotemporal, otros criterios en la selección de contenidos, progresiones de aprendizajes alternas y estrategias basadas en el juego como eje estructurante, fueron algunos de los tantos elementos que la escuela aprendió de los programas de fortalecimiento. Este aprendizaje se enmarca en el trabajo conjunto que se inició hace unos años y que fue fortaleciéndose durante la pandemia. Escuela de Verano, Escuela de Invierno y CATE (Centro de Acompañamiento a las Trayectorias Escolares) son producto de dicha articulación y reflejo del aprendizaje mutuo. Apostamos a seguir caminando por estos rumbos, a continuar trabajando de forma articulada en pos de construir una escuela que amplíe sus puertas brindando más y mejores oportunidades para aprender.

Prof. Fabián Capponi

Director General de Educación de Gestión Estatal



Prioridades educativas en la era digital

Comienza un nuevo ciclo lectivo y, con él, surgen nuevas posibilidades de mejora e innovación para el sistema educativo. No hay duda de que vivimos en un mundo atravesado por lo digital y, en ese sentido, la tecnología educativa se presenta como una herramienta clave para seguir profundizando la educación digital de los chicos y las chicas como un camino hacia la innovación educativa, como una forma de volver a despertar la motivación en el/la alumno/a.

Y si hablamos de tecnología o de educación digital no podemos dejar de hablar de programación, un término que se volvió bastante popular últimamente. Aprender a programar se asemeja mucho a aprender un idioma nuevo, con sus propias reglas y sintaxis, en especial por las redes neuronales y los mecanismos que se activan en nuestro cerebro mientras lo hacemos. Aprender a programar es, en definitiva, aprender a pensar.

Para acompañar ese aprendizaje digital (que, de más está decir, involucra un montón de habilidades que van más allá de lo meramente digital) es necesario generar políticas que estén en consonancia con el mundo de hoy. Con ello me refiero a infraestructura, conectividad, dispositivos... Nuestro plan de 54 escuelas; el hecho de que todos los establecimientos educativos de gestión estatal de la Ciudad tengan conexión a internet; que hayamos implementando el Plan Estratégico de Pensamiento Computacional, Programación y Robótica en las escuelas y que también entreguemos dispositivos tecnológicos del atelier digital y Plan Sarmiento nos hace pensar que estamos yendo por el camino correcto.

Sin embargo, no nos podemos permitir relajarnos. La verdadera transformación se crea a partir de políticas públicas consensuadas y sostenibles en el tiempo, del intercambio con las escuelas y los/as docentes y con la participación activa de las familias. Es decir, con toda la comunidad educativa unida y tirando para el mismo lado.

Santiago Andrés

Subsecretario de Tecnología Educativa y Sustentabilidad



ESCUELA DE VERANO

Una propuesta pedagógica que contribuye al fortalecimiento de las trayectorias escolares de los/as niños/as y adolescentes a través de propuestas lúdicas, recreativas, culturales, artísticas, expresivas y deportivas.

La presente edición de Escuela de Verano se desarrolla en el marco de los planes del Ministerio de Educación que tienen como estrategia garantizar el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad a lo largo de la vida. Busca formar estudiantes con capacidades para dar respuesta a los desafíos del siglo XXI y potenciar el desarrollo de espacios y recursos alternativos que estimulen el aprendizaje. Desde esta perspectiva se diseñaron dispositivos didácticos específicos para dar acompañamiento a las trayectorias escolares de los alumnos y las alumnas. El eje pedagógico para este verano es *"Había una vez..."*. Historias que se cuentan, que se leen, que se escriben y que se juegan. En torno a esta propuesta se construyen los proyectos de las regiones, de las escuelas y las planificaciones docentes. Las prácticas de la lectura, la escritura y la oralidad, en todo su amplio abanico de posibilidades expresivas, cobran un papel protagónico en el día a día.

Una vez más, cada estudiante de Nivel Inicial y Nivel Primario recibe el cuadernillo de actividades *Jugar y aprender*. Se trata de la tercera edición, actualizada y secuenciada respecto de las anteriores, con actividades elaboradas por especialistas de Matemática, Ciencias Naturales, Indagación y Conocimiento del Ambiente y Prácticas del Lenguaje. Además, cada sede cuenta con una biblioteca de literatura infantil y juvenil armada en articulación con el equipo del Plan de Lectura.

Por otra parte, diariamente, los grupos asisten a predios donde participan de actividades en el medio natural, actividades en el medio acuático, momentos de narración, clases de ajedrez, laboratorios de Ciencias Naturales, aventuras, talleres, programación y juegos que conforman un entramado didáctico que apunta a la formación integral de los/as protagonistas en un ambiente lúdico, colaborativo, alegre y cuidado.

La propuesta para los/as jóvenes que cursan la escuela secundaria, si bien es abierta a la totalidad de los/as estudiantes, incluye la posibilidad de realizar trayectos pedagógicos de acreditación que les permiten reponer saberes y avanzar en sus conocimientos. Tras su finalización, los/as estudiantes cuentan con mesas de examen para la acreditación de dichos trayectos transitados, los cuales equivalen a materias adeudadas.

El programa cuenta con veinte sedes de Nivel Inicial, cincuenta de Nivel Primario y dieciséis de Nivel Secundario con propuestas recreativas, además de treinta y cuatro con tutorías académicas de fortalecimiento de las trayectorias (acreditación de saberes). Más de seis mil estudiantes asisten cada jornada, y se desarrolla desde el 4 de enero hasta el 4 de febrero.

Equipo Pedagógico Escuela de Verano



instrumentos ópticos, como el microscopio USB, lupas de mano y binoculares, descubrimos nuevos micromundos que, a simple vista, no podemos observar.



Astronomía

Allá arriba, al alcance de nuestros ojos, hay mucho más de lo que podemos imaginar: estrellas, planetas, la Luna, galaxias y, si tenemos suerte, estrellas fugaces, satélites artificiales y cometas. ¿Qué otras cosas encontramos en el cielo?

¿Podemos ver la Luna de día?, ¿está siempre en el mismo lugar? ¿La vemos igual a cualquier hora? Las estrellas..., ¿tienen nombres? ¿Cuál es la estrella más brillante? ¿Podemos ver todas las estrellas? Y los planetas, ¿se pueden ver a simple vista? ¿Cómo los diferenciamos?, ¿son como las estrellas? ¿Estás listo/a para descubrirlo? Hay miles de interrogantes que surgen cuando levantamos la mirada al cielo; todo lo que antes era desconocido ahora se vuelve cotidiano. La astronomía acompañó a la humanidad desde sus inicios. En la Antigüedad, descubrir los amaneceres, la salida del Sol o contemplar la Luna llena fueron hechos vitales.

La propuesta consiste en aprender a mirar el cielo y dejarse sorprender por un universo que cada noche nos regala algo nuevo por descubrir. Reconocer algunos cuerpos de la esfera celeste observables a simple vista, caracterizar los cuerpos celestes principales y sus movimientos en el espacio, familiarizarse con el uso del telescopio y el empleo de las TIC para la observación del cielo.

La ciencia detrás de la magia

¿Qué puede decir la ciencia sobre los trucos de magia? ¿Cómo se alteran nuestras percepciones para crear ilusiones? En este taller se propone realizar “trucos de magia” que pueden ser explicados por la ciencia al experimentar con distintos fenómenos y propiedades de la luz.

La química en la cocina

En este taller convertimos la cocina en un laboratorio. A través de varios experimentos se realizan mediciones para interpretar la validez o no de una hipótesis propuesta, incluyendo temas de la vida cotidiana que involucran sustancias y sus propiedades, mezclas, soluciones, cambios físicos y químicos. Se promueve la discusión grupal y la formulación de explicaciones sobre distintos fenómenos, para luego contrastarlas con las que surgen de la observación y la experimentación.

Matemáticas en juego

Este espacio educativo propone, a través del juego, la resolución de desafíos y el abordaje de diversas situaciones problemáticas para fortalecer el aprendizaje de los contenidos y contribuir al desarrollo de capacidades y habilidades propias de la matemática.

Se propone pensar la matemática como una actividad humana a la que todos y todas pueden acceder, pero para ello deben hacerla, ser parte. Las actividades propuestas permiten desplegar diferentes estrategias para resolver un problema, probarlas y/o rechazarlas, argumentar, tratar de convencer, involucrarse, reflexionar, etc. En definitiva, permitirles a los/as chicos/as entrar en las características del pensamiento matemático, en un modo de hacer y producir.

Soledad Nuñez

Referente pedagógica de Ciencias

Autora del área de Ciencias Naturales de los cuadernillos *Jugar y aprender* (2022).

ESCUELAS HOSPITALARIAS EN VERANO

El Programa Escuela de Verano se desarrolla en las Escuelas Hospitalarias 1, 2 y 3 que funcionan en los Hospitales de Niños de la CABA: Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez, Hospital Dr. Juan P. Garrahan, y Hospital Dr. Pedro de Elizalde, haciendo efectiva la atención pedagógica de los/as estudiantes de los niveles Inicial, Primario y Secundario internados/as en dichos nosocomios.

En las Escuelas Hospitalarias, los equipos docentes llevan a cabo propuestas didácticas relacionadas con contenidos escolares de las diferentes áreas del conocimiento utilizando formatos atractivos con planteos de aprendizaje concretos y consignas claras, precisas y sencillas que ponen en juego la imaginación, el pensamiento, la curiosidad y que se complejizan paulatinamente para ofrecer, cada vez, nuevos desafíos al pensamiento.

En este contexto, la anticipación como estrategia didáctica a ser utilizada por el/la docente hospitalario/a es importante para generar expectativa educativa favorable en relación con lo que va a suceder, sosteniendo de este modo los incentivos pedagógicos.

Las actividades de las Escuelas Hospitalarias se organizan de acuerdo a las posibilidades de cada uno/a de los/as alumnos/as, considerando las adaptaciones de acceso en todos los casos.



En esta edición 2022, los/as niños/as y adolescentes reciben estímulos pedagógicos vinculados con la Literatura, trabajando transversalmente con las áreas de Ciencias Sociales y Ciencias Naturales a través de las leyendas, los relatos y las narraciones. Las/os docentes producen, además, juegos didácticos vinculados con el área de Matemática (juegos de recorridos, reglados, entre otros, de acuerdo a la etapa evolutiva de cada niño/a o adolescente) e invitan a los/as alumnos/as al armado de escenas en tres dimen-



siones, relacionadas con los contenidos que se están desarrollando y con las cuales disfrutan mientras aprenden.

Diariamente, en cada equipo hospitalario se destina un espacio de la jornada para trabajar el seguimiento escolar de cada alumno/a en el que se destacan sus preferencias y progresos, ya que la evaluación de proceso permite la revisión continua de la planificación áulica.

Los/as estudiantes de las Escuelas Hospitalarias incluidos/as en este programa son aquellos/as alumnos/as con tiempos prolongados de internación que forman parte de la matrícula de las Escuelas Hospitalarias 1, 2 y 3 y cuyo relevamiento fue realizado oportunamente para facilitar la continuidad de sus trayectorias escolares, sostener los aprendizajes adquiridos y hacer más llevadera su estancia en el hospital.

Asimismo, se incorporaron al proyecto aquellos/as alumnos/as derivados/as por Servicio Social y por el personal de Salud de los respectivos Hospitales en una comunicación permanente con las Escuelas Hospitalarias.

El universo hospitalario se caracteriza por la diversidad de lugares de procedencia de los/as niños/as y jóvenes, oriundos/as de distintos puntos del país y de países limítrofes. La valoración de la comunidad educativa acerca la cultura que cada alumno/a trae es el punto de partida de cada día escolar para invitarlos/as al encuentro educativo que se ofrece como oportunidad para nuevos aprendizajes.

María Luisa Morel Supervisora Escolar del Escalafón A Domiciliarias, Hospitalarias y ACDM

Sergio Policastro Responsable de nivel

Romina Mamani Responsable de sede - Escuela Hospitalaria 1

Jessica Suárez Responsable de sede - Escuela Hospitalaria 2

Mabel Giraudo Responsable de sede - Escuela Hospitalaria 3

DOCUMENTACIÓN INSTITUCIONAL... UN MODO DE DEJAR HUELLA

Nos propusimos documentar estos años trabajados en pandemia, años atravesados por cambios permanentes, años de pensar y pensarse nuevamente como escuela, de entramar y crear nuevas formas de vincularse, pero sin perder la esencia del jardín: brindar las mejores posibilidades a nuestros/as niños/as.

En el marco de nuestro proyecto escuela “El maternal, un lugar donde enseñar y aprender es posible” y con el fin de resignificar las prácticas docentes y adecuarlas a los nuevos contextos, desde 2019 comenzamos a trabajar con el grupo de docentes la documentación como una forma diferente de evaluar nuestra tarea y poder focalizarnos mejor en el proceso de aprendizaje de los niños y las niñas.

Nos acercamos a diferentes marcos teóricos que valoran la documentación como una forma de dar visibilidad a lo que sucede en la escuela, trabajando esto en diferentes EMIS y reuniones de personal.

Como todo cambio, en un principio generó cierta resistencia, pero conforme fuimos avanzando en la formación teórica y animándonos a hacer pequeños ensayos, estas resistencias se fueron venciendo y surgieron las primeras producciones.

Lo primero que hubo que aprender es que no todo se puede documentar ni es imprescindible hacerlo, entonces trabajamos sobre el poder de selección del recorte que queríamos documentar y, sobre todo, nos focalizamos en el proceso de aprendizaje de los/as niños/as, y no solo en el producto final.

Las primeras documentaciones se relacionaron con cómo los bebés experimentaban y descubrían sus diferentes formas de locomoción, cómo las iban logrando a partir de experimentar sus apoyos, y las múltiples posibilidades que ofrece una herramienta o un material (por ejemplo, la pinza) para ejercitar la motricidad fina.

Así, de a poco, fuimos creciendo como equipo en esta tarea de documentar.

En 2021 nos propusimos documentar lo que atravesamos como jardín en estos años de pandemia: el desafío que nos generó como institución el replantear nuestro espacio, ya que el jardín funciona dentro de un edificio, sin espacio exterior, con ambientes chicos y sin ventilación adecuada. Cómo adecuarlo para cumplir los protocolos vigentes y, a su vez, brindar las mejores experiencias a los/as niños/as que concurren a él. No fue una tarea sencilla, pero apoyados/as en un sólido equipo de trabajo, consolidado en sus vínculos y con un fuerte trabajo colaborativo entre todos los miembros de la comunidad educativa, se pudieron sortear las dificultades que se presentaron.

Tuvimos que desaprender lo aprendido, resignificar el jardín, romper con lo conocido y animarnos a probar nuevas cosas para hacer posible que sucedan experiencias valiosas en un espacio que, a priori, se presentaba como muy desfavorable en muchos aspectos.

Usamos los espacios que antes tenían otra función: el *hall* de entrada, los pasillos, la vereda, etc. Todo sumó para generar ámbitos donde sucedieran experiencias valiosas, respondiendo a los diferentes ejes del Diseño Curricular.

Nada fue sin costo. Si bien nos fortaleció como equipo de trabajo, también nos obligó a trabajar nuestras emociones, las incomodidades que surgían y, sobre todo, a desarrollar fuertemente la capacidad de adaptación, a trabajar con lo que teníamos y no con lo que queríamos...



[Documentar
la primera infancia](#)



Implementar la documentación como una forma de evaluar nuestra tarea nos permitió visualizar este recorrido transitado, con sus aspectos positivos y los otros... Lo que atravesamos como institución, los logros obtenidos y, sobre todo, visualizar algunas de las experiencias valiosas que ofrecimos a los/as alumnos/as pese a nuestro contexto.

Hubo muchas más, pero siempre es necesario recortar y focalizar.

Otro desafío fue cómo mostrar a las familias estos aprendizajes de sus hijos/as dado que, por el contexto pandémico, no podían participar con tanta frecuencia como antes. Y así, cada mes, les acercamos un nuevo número de nuestro NOTI MATERNAL, en el que cada sala documentaba alguna experiencia o secuencia trabajada para que las familias pudieran visibilizar el proceso de aprendizaje de sus hijos/as. Fue una manera de recuperar el trabajo que cotidianamente se hace en cada sala, dejar huella de estos procesos de enseñanza y aprendizaje y, fundamentalmente, seguir pensando cómo podemos evolucionar en nuestro rol profesional. Porque documentar implica, para cada docente, redefinir su rol, aprender a mirar diferente, a escuchar de forma más atenta, a valorar los descubrimientos de los/as niño/as y, sobre todo, a aprender en el día a día con ellos y ellas.

Esta documentación institucional intenta dar cuenta de ese camino transitado en estos años, años de desafíos y aprendizajes, años de incertidumbre pero también de certezas. De saber que todo lo transitado nos hizo crecer como equipo de trabajo y como institución.

Laura Butto Directora

Gabriela Baibiene Maestra Secretaria

Jardín Maternal 10 DE 9



A LA BÚSQUEDA DE DON QUIJOTE

En cada inicio de clases, nos planteamos como equipo, colegas supervisores/as y equipos de conducción, pensar sobre el año para luego plasmar alguna parte de lo planificado en el proyecto de supervisión. Se trata de pensar un proyecto que aglutine sentires y deseos que puedan concretizarse en forma de un acto pedagógico político que genera movimientos envolventes; se trata de rumiar sobre lo escrito, como un ir y venir de un pensamiento que tiene mucho de provisorio...

El año 2021 trajo una coyuntura que interpeló la gramática escolar de tiempos y espacios. Instaló la necesidad de recuperar la presencialidad de nuestros/as niños y niñas, de llegar a todos/as, los/as presentes y los/as dispensados/as, como acto genuino de corresponsabilidad educativa en el marco de la justicia curricular. Por momentos, nos sentimos arquitectos/as, ingenieros/as en ventilación, diagramadores/as de horarios rotativos y flexibles; por momentos algo locos, pedagogos/as andantes con ese/a niño/a a cuestas en su decir, pensar y sentir. Algo de la razón de la sinrazón estaba teniendo lugar.

Esta coyuntura nos obligó a revisar la complejidad enfrentada a diversas patologías que afectan el pensamiento moderno: la hipersimplificación que ciega el espíritu a la complejidad de lo real; el idealismo, donde la idea oculta la realidad que pretende traducir; el dogmatismo, que encierra la teoría en sí misma; la racionalización, que encierra lo real en un sistema coherente (Morin, 1988).

El conocimiento complejo afronta esa incertidumbre, esa inseparabilidad y esas insuficiencias. La aceptación de la confusión puede convertirse en un medio para resistir la simplificación mutiladora. Nos falta un método en el comienzo, pero podemos disponer de un “a-método” en el que la ignorancia, la incertidumbre y la confusión se convierten en virtudes.

En esta razón de la sinrazón de permanentes cambios, avances y aparentes retrocesos, nos invitamos a buscar un lugar de palabra, un lugar de lectura, un lugar de reparo, un lugar de escritura; acaso se trate nada menos que de un lugar de cobijo.

Como estrategia, la escritura nos posiciona para favorecer la ampliación del horizonte y la búsqueda de alternativas. Para eso, el lenguaje de lo que ocurre en situación se hace texto, se organiza para ser desorganizado. Es en esa táctica que toma valor lo temporal de la acción del escribir frente a la realidad planar y atemporal del escrito en el papel. Esta deconstrucción, en términos de Derrida, está en juego con las dos acepciones de diferir: “discrepar y aplazar”. Poner palabra a la cosa aloja el acto de pensar como forma de interrumpir la aplicación automática de la ley y preguntarse por su sentido. Por eso, el lenguaje no es un mero dispositivo comunicacional, sino un mecanismo para imponer significado. La negociación colectiva de significados repone, en términos de Bajtín, el contexto de enunciación en el discurso (Bajtín, 1986).

En este pensar, uno/a revisa algunos presupuestos que orientan epistemológicamente nuestras decisiones. Tomaremos solo la revisión de algunos de ellos. Nos orientamos a pensar en la no existencia de una literatura infanto-juvenil en los términos en que Gustavo Bombini lo manifiesta, como moda, mercado, sobre la hipótesis poco probada de que los/as jóvenes no leen y sobre la necesidad de los/as jóvenes y niños/as de leer sobre su franja etaria: los/as niños/as leen sobre niños/as y los/as jóvenes, sobre jóvenes. Además, en este etiquetamiento, “lo juvenil” se ha definido desde el “adulto-centrismo” como aquello que difiere o es transitorio hacia el modelo adulto (Bombini, 1992).

Nos orientamos a pensar que la escuela como institución de transmisión es inventada por la sociedad en función de una necesidad, como magma de significaciones imaginarias que autoriza hacerse visible (Castoriadis, 1993). Estamos obstinados/as en hacer instituciones para garantizar la transmisión del legado, la herencia, de ese tesoro común para garantizar lo que enlaza entre las generaciones. Pero, también, las instituciones despliegan lo que separa, clasifica, lo que discrimina a uno/a del/de la otro/a, opera en la acción de desligue. Este doble movimiento incluye la internalización de lo social y las huellas subjetivas que marcan lo social a su paso. La transmisión no condena al sujeto a la repetición sino que, al ofrecerle una adscripción identitaria, le permite construir la diferencia, una recreación o reinención del pasado en el futuro (Diker, 2004).

Pensamos a la escuela como garante de la transmisión del capital cultural y, dentro de ese capital cultural, lo literario como canon y acervo cultural. Para algunos/as niños y niñas, el único lugar donde podrán sumergirse en ese mundo de lo distinto, en ese mar de naufragio impensado, en el lugar de lo fantástico, en otro mundo imaginado, en otro mundo posible.

Por último, como seres humanos, buscamos momentos de placer y goce estético. La literatura como arte brinda ese atractivo y nos ubica como sujetos deseantes. En este movimiento entra en escena la pasión por los propios recorridos lectores que nos han co-construido como humanidad.

“La razón de la sinrazón,
que a mi razón se hace,
de tal manera mi razón enflaquece,
que con razón me quejo de la vuestra fermosura”.
Miguel de Cervantes

Don Quijote y Sancho, de unos y de otros. El proyecto distrital

En todos los proyectos escuela analizados de 2019 se notó una necesidad de trabajo en Prácticas del Lenguaje en aspectos como lectura comprensiva, oralidad y escritura. La biblioteca escolar fue un ámbito privilegiado de apertura, enlace y búsqueda de caminos de entrada posibles. La literatura ofrece diversas puertas temáticas para generar una mirada amplia distrital que englobe todas estas necesidades. Como dijimos, la literatura genera la apertura a otros mundos posibles y a un capital cultural del cual somos garantes como escuela.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha es un referente literario universal que permite puertas de entrada simultáneas y diferentes para sostener un horizonte de mejora. Resulta interesante pensar que, sobre la trama urdida por Cervantes, todos/as pueden decir algo aunque no hayan leído el libro: todos/as reconocen al personaje, alguna acción o algún suceso.

Un contexto tan complejo siempre nos fuerza a sostener una mirada de mucha concreción y, por momentos, lo singular en las escuelas se asemeja a la intemperie a la que Diego Sztulwark presenta como condición del “desastre”: sin astros, sin estrellas que nos orienten en el barro (Duschatzky, 2013).

El pensar en Don Quijote y Sancho genera un doble movimiento. Uno de ellos nos descentra como sujetos pensantes para navegar “la razón de la sinrazón”, para bucear otros escenarios posibles, para dejar volar la imaginación que se acerca y aleja de la locura. Y porque nos descentra, nos resistimos.

El otro movimiento nos centra y volvemos a la escena cotidiana de la gestión distrito-escuela, pedagogizando los problemas, como Sancho con Don Quijote.

La imagen del Quijote, andante con su locura a cuestas, nos presenta por momentos a un ser humano a la intemperie que, gracias al otro, su Sancho,

se subjetiva y construye un proyecto de vida, una historia y un legado.

Planteamos la necesidad que la escuela encontrara su “puerta de acceso” con diferentes alternativas, por ejemplo:

- Temáticas de FEC y ESI: el lugar de la mujer, la amistad, el romanticismo, el viaje, la transformación personal, ser-con-el-otro, los conflictos, la risa, el sarcasmo y la burla, la utopía, entre otras.
- Prácticas del Lenguaje: gran alcance de amplitud literaria. Desde la historieta hasta la obra de teatro. Diversas adaptaciones que fueron revisadas por la Supervisión de Biblioteca.
- Matemática: círculo/circunferencia, el cálculo de las ovejas en los pastores, lo monetario del trueque.
- Artes: desde el ámbito sonoro, sonorizar relatos, apreciación de distintos géneros musicales, producciones instrumentales y vocales de distintas épocas. Desde las artes visuales, el análisis de distintos modos de representar e interpretar la obra *Don Quijote de la Mancha* a lo largo de la historia, en la imagen bidimensional: dibujo, grabado, pintura, mosaico, ilustración, historieta. En la imagen tridimensional: la escultura, monumentos escultóricos, relieves, títeres, juguetes, libros álbum (pop up).

Para todo ello, buscamos capacitación sobre el tema y la retomamos en las coordinaciones de ciclo. Si bien planteamos la capacitación en el primer cuatrimestre, esta se extendió al segundo dadas diversas cuestiones de la coyuntura 2021 que no nos fueron ajenas. Por eso, suponemos ahora en perspectiva, las propuestas que más resultaron relevantes en las escuelas están más ancladas en la primera parte del *Quijote* (andanzas y molinos) que en la segunda (transfiguración del Quijote y Sancho). Esta segunda parte será insumo para el trabajo 2022.

Ya habíamos adelantado que todo lo que nos descentra –en este caso, la locura del personaje– genera resistencias. Navegar lo incierto, lo desconocido, siempre provoca sensaciones encontradas. Tanto el equipo de supervisión como el de conducción atravesaron estas circunstancias. Pero a la vez, lo que descentra, refresca, y nos aleja de esa cotidianeidad tan sujeta a protocolos, aislamientos y trabajo sin horario de conducciones, proponiéndonos de a ratos un despegar por el placer del arte. Este despegar significa una cuota de sufrimiento, de tolerar la incertidumbre, visualizarse en la mirada del otro (y no por ello sentirse atacado), valorar la crítica como expresión constructiva, poder separar las voces de los ecos, autorreferenciarse; en definitiva, habilitar la metacognición.

Para ello sostuvimos un encuentro presencial como muestra distrital a fines de octubre en diversas sedes por grupo de escuelas, con un formulario Google Docs de inscripción por turnos, dado el protocolo vigente. Muestra que nos sorprende por la articulación, por la diversidad de las propuestas y por la invención de nuevas puertas de entrada.

Metacognición en diferentes niveles. Alumnos/as contando lo que hicieron y aprendieron. Pero, además, pudimos tener directores/as contando y evaluando lo trabajado.

En esta metacognición, la escritura facilita la distancia y la recuperación del pasado significativo, convertido en recuerdo, resignificado desde el presente y en función del proyecto a futuro. La escritura genera una puesta a punto, blanquea lo dicho y lo no dicho, aunque más no sea con uno/a mismo/a: lo hecho y lo no hecho –otra vez–, separa las voces de los ecos y también las une. La escritura plantea un escenario posible y visualiza alternativas no pensables en ese entonces. La escritura es lenguajización de tercer orden, en términos de Walter Ong, porque necesita un pensamiento



Página web del
Distrito Escolar 16.



Audios de los/as
directores/as.

complejo que organice la información y le dé la cualidad de comunicable. Es, por lo tanto, social: uno/a habla con los “otros” significativos mientras escribe, busca reparar en lo escrito lo no dicho, la mala jugada y lo no hecho, por incapacidad, por el rol o por la situación. En definitiva, la escritura nos repone en situación y nos aleja simultáneamente.

Podríamos decir: es en esta escritura donde reponiéndome, me reparo...

Fabiana Bazzi Supervisora de bibliotecas escolares

María Teresita Orlando Supervisora escolar

Bajtín, M. (1986). *Problemas literarios y estéticos*. La Habana, Editorial Arte y Literatura.

Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Tusquets.

Derrida, J. (1985). “Carta a un amigo japonés”, en *Le Promeneur, XLII*, a mediados de octubre de 1985. Traducción: Cristina de Peretti.

Diker, G. (2004). “Y el debate continúa. ¿Por qué hablar de transmisión?”, en Diker, G. y Frigerio, G., *La transmisión en las sociedades, instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Duschatzky, S. y Aguirre, E. (2013). *Des-armando escuelas*. Buenos Aires, Paidós.

López, C.; Bombini, G. (1992). “Literatura ‘Juvenil’ o el malentendido adolescente”. *Revista Versiones*. Año 1, N.º 1, Mayo. Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires, pp. 28-31.



HACIA EL COMIENZO DE 2022, QUE REPRESENTA UN PUNTO DE PARTIDA PARA LA PROYECCIÓN DE METAS COMPARTIDAS

El período de receso vacacional nos convoca al descanso, pero también a la reflexión sobre los logros obtenidos y los objetivos por alcanzar. La Escuela de Verano es un encuentro con la continuidad de la función educativa.

El comienzo de un año es un momento particular y único en el que renovamos energías, nos relajamos y disponemos de nuestra rutina para compartir los momentos de ocio junto a nuestras familias. Pero bien sabemos que la vocación de servicio docente nos atraviesa como sujetos íntegros en todo momento, y que nuestros/as alumnos/as están presentes en los augurios de prosperidad y bienestar que añoramos.

La finalización del ciclo lectivo 2021 no implicó solo trabajar en la evaluación y promoción de nuestro alumnado. Fue fundamental darnos un tiempo, un espacio de reflexión para reconsiderar y focalizar nuestra mirada sobre aquello que nos quedó pendiente de ser abordado con vistas a futuras planificaciones que incluyan estos puntos de anclaje, sosteniendo una constancia en nuestras actividades pedagógicas. El fin de ciclo representó un punto de valoración y análisis sobre nuestras prácticas educativas, pero también es indispensable repensar lo realizado durante el año para alcanzar una proyección sobre el año 2022, en el que se priorice la continuidad pedagógica sobre la base de los logros y objetivos que quedaron por alcanzar.





La actividad educativa en la Ciudad no se detiene durante las vacaciones. Los distintos programas, proyectos y propuestas de verano que ofrece el Ministerio de Educación para el alumnado de la modalidad especial y que se incluyen en la Escuela de Verano (a desarrollarse entre el 4 de enero y el 4 de febrero de 2022, durante jornadas de 7 horas diarias) son espacios de recreación, entretenimiento, esparcimiento, juego y diversión, con una mirada y una práctica didáctica realizada por docentes capacitados/as para esta oferta educativa optativa.

Los lugares dispuestos donde se despliega la propuesta educativa en vacaciones son distintas escuelas, predios y campos deportivos, el Parque de la Ciudad, el Parque Indoamericano, el club Comunicaciones, además de otros sitios educativos, artísticos y culturales.

El tinte lúdico de las actividades de verano incluye en su propuesta el eje de la continuidad en el proceso de alfabetización de los chicos y las chicas. Esto da preponderancia al desarrollo como personas en la construcción vincular permanente con pares y docentes a través de salidas didácticas o experiencias directas. El abordaje del aspecto social se mantiene constante a través de esta metodología.

Demos continuidad a nuestras ganas de enseñar, compartamos la lectura de esta revista como punto de encuentro para transmitir motivaciones e intereses comunes. Renovemos fuerzas para iniciar un nuevo período con la intención de mejorar cada vez un poco más la calidad educativa para la formación de quienes serán los hombres y las mujeres del futuro.

Dirección de Educación Especial



LA ALFABETIZACIÓN COMO LÍNEA DE ACCIÓN. REPENSANDO Y RECREANDO INTERVENCIONES

Desde la modalidad de Educación Especial, y más precisamente desde las escuelas del escalafón B, nos propusimos poner en el centro de la escena las prácticas del lenguaje, específicamente, la alfabetización. Para ello relevamos algunos datos de nuestras escuelas que nos permitieron conocer puntos de partida de nuestros/as estudiantes para planificar una intervención ajustada y oportuna. Nos interesa, en una segunda etapa, poner el acento en las condiciones didácticas para la alfabetización. Partiremos de tres conceptos fundamentales: la variedad, la continuidad (frecuencia) y la progresión de las situaciones didácticas que ponen al/a la alumno/a en relación directa con la lectura y la escritura.

Hacia el interior de la modalidad, el concepto de ciclo es fundamental y está en íntima relación con el

de progresión. Se establecen progresiones posibles dentro del ciclo. El desafío mayor es pensar la graduación de las propuestas en una escuela que aún hoy es simultánea. Es decir, propuestas de enseñanza en el mismo espacio y tiempo, pero con distintos puntos de partida y diferentes posibilidades de progreso. Durante 2021 nos acompañó la Escuela de Maestros con las capacitaciones situadas y, en algunas de las escuelas, lo hizo directamente con los grupos de docentes en un asesoramiento más contextualizado. Esta experiencia fue inédita en la modalidad y tanto las instituciones como la supervisión escolar rescatamos el valor e impacto que han tenido.

El relevamiento realizado a principios de 2021 aportó varias situaciones para tener en cuenta. Más allá de nuestro primer objetivo des-



de la supervisión escolar, surgieron otras situaciones no contempladas pero sí incluidas en la línea de acción para 2022. Y, por sobre todas las cosas, nos permitió proyectar con todos los equipos (equipos directivos, equipos interdisciplinarios, docentes y supervisiones) una línea de trabajo común. Nos propusimos trabajar con las cuatro situaciones que atraviesan todas las áreas como ejes organizadores de la tarea y con los diversos modos de presentación de las actividades (diarias, habituales, secuencias):

- Lectura a través del/de la docente.
- Lectura por sí mismo/a.
- Escritura a través del/de la docente.
- Escritura por sí mismo/a.

Dado que la modalidad interviene en los territorios a través de la figura de las/os maestras/os de apoyo, la mirada puesta en la alfabetización también ocupa un lugar central. En articulación con los niveles se piensan acciones que contribuyan a fortalecer el proceso y aquí cobra lugar la pareja pedagógica, los agrupamientos flexibles hacia el interior del ciclo y los talleres de estimulación del lenguaje en edades tempranas, como dispositivos posibles de intervenciones desde Educación Especial hacia y con el territorio.

Desde la Educación Especial, hacia el interior de nuestras escuelas como hacia el territorio, estamos en la búsqueda permanente de generar las mejores condiciones para la alfabetización.

Supervisión Educación Especial

Escalafón B

APRENDER JUGANDO: TALLER ITINERANTE DE MATEMÁTICA

Dentro de las acciones de Jornada Extendida, compartimos una iniciativa nacida de los emergentes que presentó la vuelta a la presencialidad.

En el segundo tramo de 2021, teniendo en cuenta las incesantes consecuencias del DISPO en las trayectorias de los/as estudiantes, desde la Coordinación General de Jornada Extendida se propuso armar un Taller Itinerante de Matemática para 6.º y 7.º grado. Estuvo a cargo de la referente pedagógica del espacio educativo de Matemática, Carla Liuzzi, y los docentes Adán Rojas y Alejandro Cámpora.

El taller tuvo como objetivo presentar algunos de los contenidos priorizados del área de Matemática bajo una propuesta lúdica y convocante, reforzando conocimientos básicos que puedan apuntalar a los/as estudiantes en su aprendizaje dentro del aula.

Para el armado del itinerario, se tuvo en cuenta la visión de los/as coordinadores/as regionales y de sede, donde Jornada Extendida desarrolla sus actividades, haciendo foco en aquellas escuelas que presentaron más dificultades en el área. El taller recorrió en total 21 escuelas primarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con dos propuestas distintas.

En el primer taller se trabajaron contenidos vinculados a nuestro sistema de numeración. Tuvo como objetivo que los/as estudiantes puedan leer, escribir, comparar, componer y descomponer números de seis o más cifras, analizando el valor posicional. Una de las actividades se realizó en grupos pequeños, a los cuales se les entregaba un mazo de cartas conformadas por números repetidos del 0 al 9. De estos, debían en cada ronda extraer una determinada cantidad de cartas y armar números que cumplieran con diferentes características conforme a las consignas. Por

ejemplo, armar el número más grande posible o armar un número que esté en un intervalo específico en un rango del 100.000 al 2.999.999. Se hizo hincapié en las características que presenta nuestro sistema de numeración y la diferencia con otros.

El segundo taller trató la resolución de problemas en situaciones que retomaban los significados ya trabajados con números naturales y racionales, brindando herramientas, comunicando estrategias y participando de situaciones colectivas de análisis y reflexión con seguimiento de un/a docente. En este caso, como material didáctico se utilizó



una ruleta numérica en dos formatos (virtual con proyector y manual). Se presentó un juego por equipos en el que resolvieron diferentes consignas, por ejemplo: identificar qué datos sobraban o qué datos faltaban en el enunciado de un problema para poder resolverlo, decidir entre distintas resoluciones cuáles eran correctas y cuáles no, decidir si una afirmación era verdadera o falsa y justificar, resolver problemas con “relatos que distraen”, entre otras.

Como elemento clave para reforzar los aprendizajes y generar una continuidad entre un encuentro y

otro, se brindaron actividades complementarias en las que los/as estudiantes pudieran retomar y profundizar los contenidos abordados en cada taller. Estas estuvieron a cargo del equipo de Jornada Extendida en cada sede.

La experiencia del Taller Itinerante de Matemática fue muy enriquecedora, con una gran aceptación por parte de los/as estudiantes de las actividades propuestas. Los equipos directivos y de Jornada Extendida vieron la propuesta interesante y significativa para continuar acompañando las trayectorias escolares.



Carla Liuzzi Referente pedagógica del espacio de IEA Matemática
Adán Rojas y **Alejandro Cámpora** Docentes a cargo del taller

¡A MOVER EL ESQUELETO!

Primer día de ciclo lectivo 2021: termómetro en mano, alcohol en gel, barbijo y una pregunta en la mirada: ¿y ahora qué?

El inicio de una nueva normalidad habilitó el reencuentro con otros y otras, con sus cuerpos entumecidos, algunos aún aguardando detrás de una pantalla.

La escuela que nos recibía también debía adaptarse a la nueva normalidad. Por lo tanto, el primer desafío que nos presentó la vuelta a clases fue el de volver a habitar las aulas y una nueva manera de relacionarse con el espacio y con los cuerpos.

El equipo de conducción advirtió esta situación observando cierta apatía y desgano en los/as estudiantes, razón por la cual convocó al equipo de Jornada Extendida para diseñar un trabajo conjunto durante los momentos de esparcimiento, dado que el distanciamiento y los protocolos vigentes generaron dificultades en los/as estudiantes para relacionarse.

Este hecho motivó el desarrollo del proyecto “A mover el esqueleto” que consistió en utilizar los momentos de los recreos para realizar actividades vinculadas a recuperar el movimiento y la relación con los cuerpos, sin que el distanciamiento sea el protagonista excluyente.





Nos pensamos como una parva de huesos que se conectan como vagones de un tren, que soportan, sostienen, contienen y protegen, pero que también crujen y piden a gritos conectarse, desperezarse, estirarse y trascender los límites. De ahí surge el nombre del proyecto “A mover el esqueleto”: veinte minutos de juegos, canciones, dinámicas corporales y vocales que nos ayudaron a revincularnos con nuestros cuerpos y los cuerpos de las y los demás en el espacio de juego. De primero a séptimo grado, sin escalas.

El objetivo de este proyecto fue escuchar la necesidad del momento y, a partir de allí reinventarnos, sabiendo que cada segundo de la actividad nos obligaba a estar atentos/as y flexibles a las demandas del aquí y ahora.

Se trabajó con dinámicas físicas y vocales a partir de estímulos musicales y rítmicos, percusión y rítmica corporal, dinámica de objetos y juegos de cooperación.

La sucesión de los encuentros creó una sensación de pertenencia e identidad tanto a nivel grupal como individual, habilitando la emergencia de situaciones personales y colectivas que merecían una atención especial.

A medida que el protocolo lo permitía, fuimos ganando más espacios. Todo se fue transformando hasta que un día las propuestas se volvieron menos dirigidas y más autónomas.

A lo largo de los meses surgió la idea de participar en la Feria de Educación. Fue una experiencia nueva donde pudimos mostrar todo este proceso de aprendizaje y, a la vez, resultó significativo, ya que era la primera vez que Jornada Extendida participaba de una instancia de la Feria.

“A mover el esqueleto” tomó herramientas provenientes de la práctica del entrenamiento actoral de la antropología teatral, la música, la rítmica, los juegos de cooperación; herramientas provenientes del espacio curricular Lúdico Expresivo y, por sobre todas las cosas, la capacidad de escuchar la necesidad del momento y rediseñar a cada paso formas alternativas de construcción de la vincularidad que fueran al ritmo de la situación imperante.

Diana Buris

Bruno Rosenberg Coordinador de Jornada Extendida

Natalia Marcet Educadora de Teatro

DEPORTES DE ARENA EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Una oportunidad pedagógica y nuevos escenarios que amplían la experiencia del deporte de la escuela. Hacia una práctica docente de la Educación Física atravesada por la perspectiva de género y la diversidad.

En la urgente necesidad de habilitar nuevas miradas y prácticas enmarcadas en la Ley 26.206 de Educación Nacional y la profundización de la NES en CABA, las y los docentes de Educación Física debemos explorar las complejas dimensiones en las que los diferentes deportes se despliegan como componentes de la cultura.

En el “afuera” de la escuela, en este particular momento de las sociedades contemporáneas caracterizado por la globalización y la mundialización de la cultura, la oferta deportiva se ha multiplicado exponencialmente. Esto generó un escenario propicio para la diversificación y la resignificación de formas de actuar, pensar, valorar y nombrar las experiencias sociales,¹ donde los deportes no quedan exentos al ser una experiencia que impacta en la subjetividad, sedimenta en los cuerpos y deja huella en el capital cultural.

Los deportes de arena no se encontraban en la agenda de la escuela, tampoco en los más de veinte espacios que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dispone en sus parques y clubes. Son escenarios novedosos y emergentes que, en un contexto de vuelta a la presencialidad, han posibilitado una experiencia de vinculación pedagógica saludable en un ámbito al aire libre. También han permitido vivenciar la complejidad que solo el “deporte de la escuela” puede habilitar: la escena del deporte intergénero desarrollado a partir de la necesidad de sostener las burbujas áulicas escolares, también en las clases de Educación Física.



Los deportes de arena más recientes no nacen exclusivamente por mandato de las federaciones deportivas, que los consideran un apéndice de los deportes ya instituidos. Muchos surgen de la capacidad adaptativa del ser humano, que busca de manera constante evolucionar hacia un horizonte de autorrealización, inclusión y de vínculos sociales saludables, para recuperar lo esencial del deporte que, claramente, no es solo la competencia. Un caso es el del futvóley, nacido en Brasil en 1965, que comenzó a jugarse gracias

¹ Alabarces, P. (2006). “Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguantar” en *Esporte e Sociedade* N.º 2, marzo 2006-junio 2006.

a una prohibición. Eran momentos de dictadura militar y en las famosas playas de Copacabana, un grupo de amigos no podía jugar al fútbol porque estaba prohibido. Pero esos chicos no se rindieron y lejos estuvieron de cortar con su pasión. A metros del mar se animaron a patear una pelota en las canchas de vóley playa, deporte que sí estaba permitido, lo que dio inicio a un increíble movimiento, que luego sí necesitó proyectar su institucionalidad como un deporte claramente distinto del fútbol y del vóley.



El “deporte de la escuela” debe promover un abordaje complejo que atraviese las dimensiones cinética (técnica, táctica y estrategia), estética (deseo, sentido social, interés, estereotipos) y ética (*self control*, *fair play*, diversidad). Y la mejor manera de lograr dicho abordaje es que la mirada sobre el “deporte de la escuela” no sea exclusivamente de la Educación Física.

Los nuevos escenarios que procuramos diseñar para las escuelas secundarias de CABA habilitan esa mirada interdisciplinaria que derriba los tabiques disciplinares que muy poco pueden aportar hoy a las necesidades de nuestros/as estudiantes. El carácter instituyente y novedoso de los deportes de arena hace que la exploración de nuevas formas de enseñar, practicar y disfrutar incluya las perspectivas de derecho y género en su abordaje. Algo que difícilmente encontremos en el deporte convencional en sus ámbitos tradicionales.





La propuesta de desarrollo de los deportes de arena en la Escuela Media se inició como experiencia piloto en los XVI Torneos Deportivos Masivos (#TDIM) de 2019 con la propuesta del vóley playa como deporte promocional. Participaron 30 escuelas, 65 equipos y más de 400 estudiantes, lo que marcó la necesidad de diseñar un proceso que amplíe la posibilidad de acceso a un abordaje más sistemático en las escuelas que puedan concurrir a un espacio de arena en períodos del año en que la práctica sea posible.

En 2021, luego de un año de pausa para la práctica del deporte escolar, fue oportuno habilitar los deportes al aire libre y de campo dividido en la edición XVII de, esta vez, los Encuentros Deportivos Interescolares Masivos (Resol. 2900/15). En ellos, además de atletismo, vóley 3 x 3 y fútbol tenis, se implementó la Semana de los deportes de arena con la propuesta del vóley playa, el *air* bádminton, el fútbvoley y el vóley sentado (“paradeporte” que se propuso de manera recreativa con gran aceptación de los/as estudiantes) en la modalidad exclusivamente intergénero. Participaron más de 1.200 estudiantes y 120 docentes, que pudieron asistir a los respectivos talleres de introducción dictados por especialistas en cada deporte.

El deporte de la escuela y los escenarios que se construyan para su desarrollo, como los #TDIM, deben y pueden promover proyectos interdisciplinarios que apliquen experiencias en contexto de dichos encuentros y torneos. Talleres e intervenciones ESI, alimentación saludable, RCP, comunicación y deportes, entre otras articulaciones, permitirán a las escuelas aprovechar un escenario pedagógico que puede ampliar el impacto de la “experiencia educativa” en la ya transitada profundización de la NES.



Canal de
la Supervisión de
Educación Física Nivel
Medio. MEGCABA.

Prof. Paul Dani

Supervisor de Educación Física, Región 1



CARTA DE UN DOCENTE DE LA ESCUELA TÉCNICA N.º 31 MAESTRO QUINQUELA, ESPECIALIDAD DISEÑO Y PRODUCCIÓN GRÁFICA

Haciendo una breve reseña sobre el proceso de ayuda para modernizar el equipamiento del taller de gráfica por la Fundación Rocca, en el mes de octubre de 2019 quedó aprobado el proyecto presentado por el equipo de docentes para la compra de una máquina impresora flexográfica marca Tecnoflex 320, banda angosta de 4 colores + barniz. La empresa proveedora fue Grafin SA (sistema de impresión que no teníamos en la institución educativa). En el transcurso desde la venta hasta su entrega, uno de sus dueños se contactó con varias imprentas de Capital Federal y provincia de Buenos Aires para comentarles que el colegio estaba en proceso de incorporar una máquina impresora flexográfica de última generación, con el motivo de capacitar de manera práctica a los/as alumnos/as en este sistema de impresión, ya que sabía que en el mercado de la industria gráfica se reclama por personal capacitado.

En los primeros días de febrero de 2020 se comunicó el señor Alejandro Medina, encargado de producción de la gráfica Macroflex, para ver la posibilidad de contar con alumnos/as para realizar una pasantía. Y ahora, los/as alumnos/as de 6.º año realizan su experiencia laboral fuera del colegio en el formato de prácticas profesionalizantes. En esa charla quedamos en tener un nuevo contacto a mediados de marzo, ya que para esa fecha ya estaría la máquina y también los/as alumnos/as cursando, y así se les podría contar sobre el proyecto.

La impresora flexográfica llegó el 17 de marzo de 2020 en medio del inicio del COVID-19; días más tarde, se declaró la cuarentena y la suspensión de clases.

El 1.º de abril se volvió a comunicar Alejandro Medina para contarme que la gráfica seguía trabajando, dado que su fuerte es la impresión de etiquetas para laboratorios y la industria alimenticia. Y al ver que la posibilidad de poder contar con alumnos/as para realizar las prácticas era imposible, le comenté que podía tener una entrevista de trabajo con egresados/as y





ver la posibilidad de hacerles una prueba. Me dijo que estaba de acuerdo y le envié un listado de cuatro exalumnos (previa charla con cada uno para contarles sobre la oportunidad de trabajo). Ellos son: Matías Cáceres (egresado 2017), Alejo Núñez, Gabriel Leiva y Tomás Cáceres (egresados 2019). Después de varias semanas en las que tuvimos complicaciones en tramitar los permisos de circulación para que los alumnos pudieran viajar, el lunes 27 de marzo me llamó Alejandro Medina para informarme que Matías Cáceres y Tomás Cáceres empezaban a trabajar en el turno de la mañana y que los otros dos alumnos quedaban “en carpeta”. Esta noticia realmente me llena de alegría dado que dos exalumnos pudieron conseguir trabajo en este hermoso oficio gráfico, que todos/as los/as docentes de taller realizamos con tanto amor y empeño.

También quiero contarles que durante enero del difícil 2021, otros dos egresados tuvieron la suerte de ingresar a una empresa de origen brasileiro que se dedica a la fabricación de papel bobina para flexografía. Ellos tuvieron la hermosa experiencia de viajar a Paraná, Brasil, para capacitarse durante 30 días en su casa matriz y hoy están trabajando en la planta ubicada en Quilmes.

A su vez, tengo el agrado de comunicarles que han ingresado en diferentes talleres gráficos a lo largo de estos años un total de 28 egresados (talleres flexográficos y de otros métodos de impresión, como serigrafía digital, entre otros). ¡Y esto nos llena de felicidad!

En la escuela tenemos mucha esperanza y los/as docentes creemos que hay posibilidades de que los técnicos gráficos se inserten en el mundo laboral. Sostenernos como nexo entre el establecimiento educativo y las empresas del medio nos resulta fundamental para que nuestros/as futuros/as egresados/as puedan seguir ingresando a talleres de la industria gráfica.

Por último, me gustaría destacar que la llegada de la máquina flexográfica comenzó a dar sus frutos. Esperamos que nuestros/as estudiantes puedan desarrollar lo aprendido en el taller.

Menciono la fuerte decisión y perseverancia de los/as docentes para lograr el objetivo de tener en la escuela esta impresora, y así poder abrir camino a los/as futuros/as egresados/as gráficos/as con un amplio y mejor abanico en sus competencias laborales.

Agradezco en nombre de la comunidad educativa a las empresas que nos dan la posibilidad de abrirles las puertas del mundo laboral a nuestros/as egresados/as y estudiantes.

Saluda atentamente,

Raúl Sánchez Sañudo

Docente de oficina técnica ET 31 DE 4.º

Maestro Quinquela, 11 de noviembre de 2021

PALABRAS PARA MÍ: EXPERIENCIAS POÉTICAS EN EL CENS 81

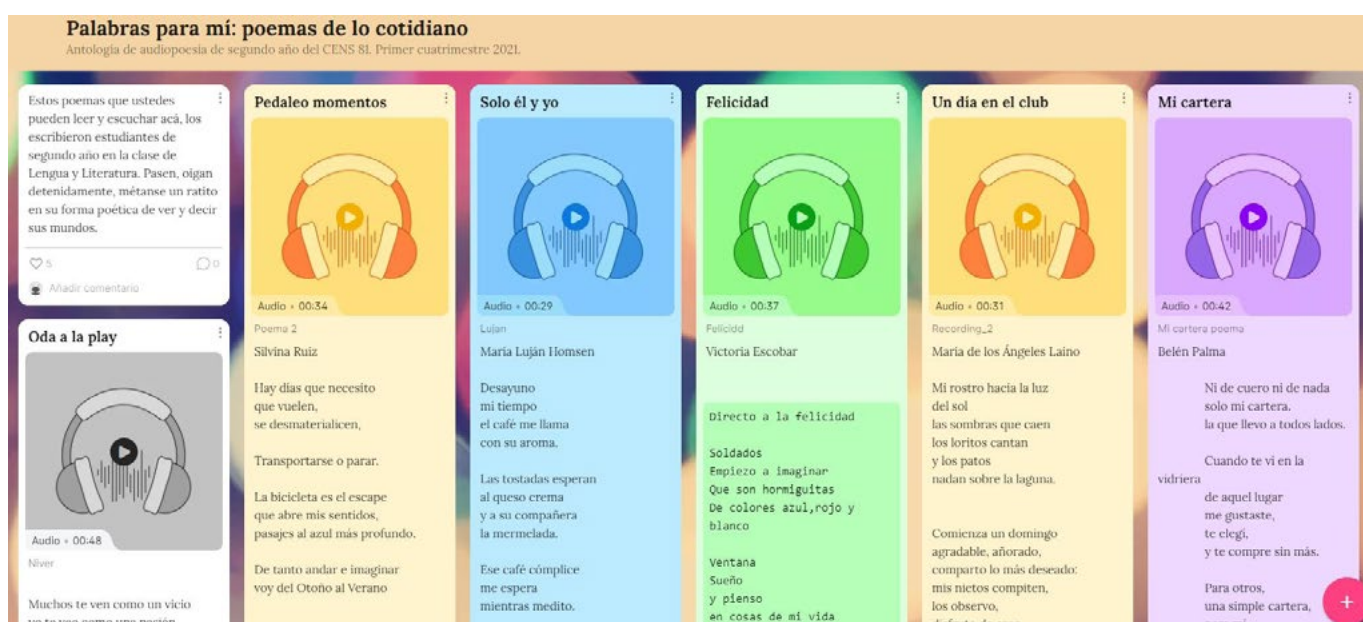
En la escuela de adultos del barrio de Núñez, los y las estudiantes plasman de manera poética sus vivencias y formas de ver el mundo en formatos analógico y digital.

La poeta argentina Diana Bellesi dice, palabras más, palabras menos, que **la poesía es de la gente, de todo el mundo**. Si a esta afirmación se le suman la potencia de la palabra poética y la posibilidad que ofrece de renovar la mirada del mundo, ¿por qué no hacer el intento de sacar la poesía de los márgenes de la enseñanza y colocarla en un lugar central?

En un principio, hace unos años, el abordaje que les propuse a los alumnos y las alumnas de segundo año fue más bien “clásico”: leímos y analizamos poemas siguiendo un eje temático, trabajamos recursos propios del lenguaje poético, y ellos/as intentaron generar los propios. Pero la poesía continuaba en la periferia, seguía resultando muy ajena. Por eso, con el afán de compartirla de otra manera, busqué la forma de hacer foco en los y las estudiantes. Al CENS asisten personas con un amplio recorrido de vida: si tenían la oportunidad de retomarlo de forma poética, seguramente podrían leer de otra manera y tendrían mucho para decir.

A partir de esas primeras experiencias, diseñé una secuencia didáctica denominada “Palabras con destino”, dividida en secciones que incluían textos poéticos en prosa, fragmentos sobre lectura y escritura, canciones, poemas, disparadores para la puesta en voz, consignas para analizar y producir poemas y, además, un espacio para el registro de sensaciones, ideas y emociones sobre el proceso de escritura poética individual.

Durante el primer cuatrimestre de 2021, trabajamos con el proyecto “Palabras para otro u otra”, que propone la reconstrucción de la casa de la infancia de forma poética para una persona concreta, única y conocida por quien escribe. Se parte de un texto en prosa del que se retoman frases y palabras elegidas a modo de andamio, para comenzar con la escritura de un poema sin la temida página en blanco. La mayoría del alumnado atravesó, para llegar al texto final, un sinfín de emociones escondidas, espacios olvidados,



caminos para volver a andar iluminados poéticamente. Como cierre, el grupo elaboró un afiche con sus producciones, colgado con mucho orgullo en el *hall* principal de la escuela.

El siguiente paso fue con “Palabras para mí”. Nos acercamos un poco más a la relación que cada quien tiene, o no, con la lectura y la escritura. Escuchamos canciones y leímos poemas que retoman miradas de lo cotidiano. Aprovechamos el tiempo compartido en el aula y lo poetizamos: abrimos una suerte de agujero temporal de forma individual, y a la vez colectiva, para observar lo que de otra manera se escapa. Atrapamos con la poesía lo mecánico, lo fugaz, lo que se repite, y cada quien lo dota de nuevos sentidos y sonidos.

Nos metimos más de lleno con la lectura. Ahondamos en la particularidad del valor de los silencios, de las pausas, la impronta de cada tono de voz. De lecturas en voz muy baja, sin conectar mucho con lo que se decía, con timidez y miedo a leer de forma incorrecta, pasamos con el tiempo a decirs más experimentales y diversos. Como el grupo es silencioso, las pausas en la lectura (tal vez por no saber cómo seguir o cómo se pronuncia una palabra poco frecuente) no eran castigadas por los oyentes con la exigencia de la prisa. Los poemas resultantes fueron subidos a un Padlet junto con sus correspondientes lecturas, previa incursión inicial además, en muchos casos, en el uso de la computadora y de la grabadora de audio del celular.

La poesía es de la gente. En un primer borrador de su poema, una estudiante quiso decir que cuando viajaba en colectivo se ilusionaba con ser abogada, pero no supo escribir “ilusionarse”. Quiero creer que su incursión en la poesía le permitió no solo conocer una palabra tan significativa sino, además, abrir la ventana que lleva a esta frase: “Solo de pensarlo, me lleva directo al cielo”.



Palabras para mí

Prof. Mara Ajzenmesser

Docente de Lengua y Literatura

AULA, LENGUAJE Y TECNOLOGÍA

La escuela como espacio de “conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades” a través del uso de la tecnología.

Nuestras relaciones sociales y las tecnologías digitales tienen algo en común: ambas se encuentran en permanente estado de evolución. Interactuamos a través de una continua mutación, una transformación recurrente en la que nos reconocemos como usuarios dentro de las nuevas relaciones mediatizadas.

Producto del mencionado proceso, descubrimos al/a la estudiante en su nuevo rol de usuario. No solo por la demanda de la sociedad, sino por la de su propia identidad dentro de su estructura social.

Aunque, no todo lo que brilla es oro.

Los procesos de enseñanza en la era del conocimiento y la incorporación de la tecnología digital como oportunidad de acceso, dejan al descubierto algunas zonas grises, producto de la sistematización de la cultura a través de su democratización. Es así que la profundidad del proceso de cambio social que tiene lugar actualmente, obliga a reformular las preguntas básicas sobre los fines de la educación, sobre quiénes asumen la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones y sobre qué legado cultural y qué valores se desean transmitir.

Dirá Inés Aguerrondo en “El Nuevo Paradigma de la Educación para el siglo XXI”: “Frente a un mundo en el que el problema son los cambios de paradigma en todos los aspectos de la sociedad, las reformas educativas se esfuerzan por respetar el modelo clásico escolar introduciéndose nuevos elementos que, al no formar parte del modelo original, no tienen suficiente fuerza como para transformarlo” (Aguerrondo, 1999).

Por consiguiente, surge la necesidad de reevaluar tanto los aprendizajes actuales, como la manera en que se enseña y se comunica, a la luz de las TIC. Es decir, “donde los/as estudiantes tengan la autonomía de construir distintos saberes, mediante la posibilidad que brindan las herramientas tecnológicas” (Barbero, 2012). De este modo, la escuela podrá convertirse en el espacio de “conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades” (Barbero, 2012). En la escuela, el/la estudiante tiene la capacidad de comunicarse con el mundo a partir de estas nuevas concepciones de lenguajes que aparecen en las TIC. Igualmente, el/la docente se convierte en precursor/a de estas nuevas tecnologías en el aula, cuya finalidad será la de incentivar prácticas comunicativas en su clase por medio de la creación de discursos, de narrativas y de la conformación de nuevas subjetividades, que posibilitan nuevas comprensiones de la realidad y del conocimiento.

Conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar

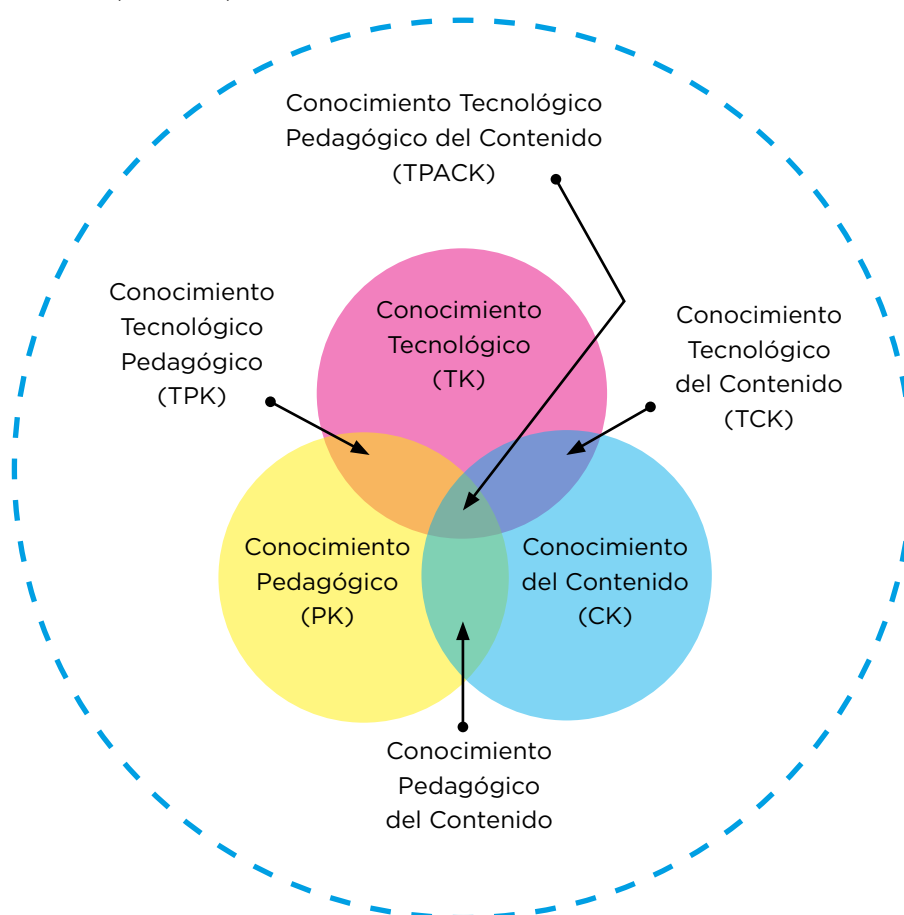
Punya Mishra y Matthew Koehler sostienen que, además de estar integrado con lo pedagógico y lo disciplinar, un uso adecuado de la tecnología en la enseñanza requiere el desarrollo de un conocimiento complejo y contextualizado. Esta idea se convierte en un marco conceptual denominado TPACK (sigla en inglés de Conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar), que ha logrado expandirse por diversos espacios de formación docente (Delgado, 2013).



Este modelo establece que, para integrar significativamente las TIC en las aulas, el/la docente debe contar con tres niveles de conocimiento –disciplinar, pedagógico y tecnológico–, que deben interrelacionarse de manera adecuada:

- Conocimiento disciplinar (qué se enseña), según el diseño curricular y los objetivos de aprendizaje.
- Conocimiento pedagógico (cómo se enseña), referido a la didáctica que el/la docente pone en juego en los procesos de enseñanza y aprendizaje, el monitoreo y la evaluación.
- Conocimiento tecnológico (con qué se enseña), lo cual incluye las TIC en pos de la mejora del proceso educativo.

Para un/a docente, la integración eficaz de tecnología en la enseñanza resultará de la combinación de conocimientos del contenido tratado, de la pedagogía y de la tecnología, pero siempre teniendo en cuenta el contexto particular en que se aplica.



El modelo TPACK constituye un marco teórico interesante para una integración eficaz de las tecnologías en la enseñanza. Reconoce la importancia de los tres componentes fundamentales: contenido, pedagogía y tecnología, centrandó el foco en las múltiples interacciones que existen entre ellos. Por delante resta la importante tarea de desarrollar en la práctica sus principios con intención de avanzar en temas fundamentales como una teoría del aprendizaje con TIC, didáctica del uso de las tecnologías, formación docente, innovación educativa e investigación.

Pablo Sebastián Fantini

Asesor pedagógico DGE

LA IMPORTANCIA DEL CLIMA ESCOLAR EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

El clima particular de cada institución constituye, en cierto modo, “su personalidad”, e influye en el comportamiento de los individuos que forman parte de ella.

Una de las preocupaciones constantes que tiene el/la director/a de una institución educativa es el alcance de las metas propuestas al inicio de cada año lectivo, por lo que constantemente se buscan estrategias que sean viables para lograr los objetivos formulados. Quienes dirigen una institución tratan de lograr que los procesos educativos tengan resultados significativos y que permitan tener estudiantes capaces de desenvolverse en cualquier ámbito que les corresponda actuar. Sin embargo, en este caso, es necesaria la actualización y la capacitación del cuerpo docente, porque se cree que, al estar mejor preparados/as, pueden ofrecer un proceso educativo de mejor calidad. Pero tener un talento humano preparado no es el único factor que se debe considerar para que una organización sea eficaz. Para eso, hay un ramillete de variables que intervienen, como el clima escolar, la infraestructura, los recursos de la escuela, el trabajo en equipo y el liderazgo, entre otras.

El clima escolar en una “buena escuela”

Siguiendo a Gvirtz, Zacarias y Abregú (2011), una buena escuela es “Una escuela en la que todos los niños tengan la misma oportunidad de aprender, de acceder a conocimientos de calidad y relevantes para sus vidas. Una escuela en donde todos puedan ingresar sin ser discriminados y de la cual puedan graduarse con los mismos saberes y de la misma manera que cualquier otro chico de su edad. Una escuela en la que todos puedan disfrutar de adquirir, transformar, producir y transmitir conocimiento. Todos soñamos con ese lugar en donde los niños puedan realizarse como niños y los maestros y miembros de los equipos directivos puedan hacerlo como los profesionales que son”.

Así, en una buena escuela todos/as los/as alumnos/as:

- ingresan sin ser discriminados/as,
- aprenden contenidos significativos,
- disfrutan del conocimiento y pueden aplicarlo a nuevas situaciones,
- se gradúan en tiempo y forma,
- pueden continuar con éxito el siguiente nivel de enseñanza.

Recordemos que una institución educativa es una organización en la que sus integrantes (autoridades, docentes, estudiantes, personal administrativo y auxiliares de portería) cumplen funciones particulares, orientadas a la consecución de objetivos comunes (Proyecto Escuela) que, en este caso, confluyen en lograr estudiantes capaces de desenvolverse adecuadamente en el siguiente nivel educativo y, terminada la secundaria, en el campo laboral o en sus estudios universitarios (misión y visión).

En la *Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar* se establece que existen nueve factores o elementos que caracterizan a las escuelas eficaces, y uno de ellos es el clima escolar, al cual se refieren como: “El clima escolar y de aula”, que es el factor que más ayuda a definir ese “algo especial” que se siente y se respira al entrar en una escuela especialmente eficaz. Con ello, no resulta muy arriesgado afirmar que, según estas descrip-

ciones, el factor clave más importante que define y caracteriza una escuela eficaz es la existencia de unas buenas relaciones entre los miembros de la comunidad escolar. Buenas relaciones que son causa y efecto de otros elementos, como el compromiso y el trabajo en equipo del personal docente, la pertenencia y cariño a la institución donde trabajan, la implicación de las familias y los alumnos o la valoración del trabajo de la persona que ejerce las funciones de dirección escolar.

Se entiende por buenas relaciones a la cordialidad, afecto, respeto y alegría reinante entre quienes conforman la comunidad educativa. En referencia a lo mencionado, Herrera y Rico establecen que “el clima escolar será definido teniendo en cuenta las percepciones de los miembros del entorno educativo en cuanto a las relaciones interpersonales establecidas entre ellos”.

Las características del clima escolar que predominen en una institución educativa influyen en la consecución de estas funciones particulares. Es decir que la percepción que tengan los miembros de la comunidad educativa del ambiente en que se desenvuelven será un factor clave para la generación de propuestas que permitan lograr el compromiso con las normas y los reglamentos que la institución ha establecido en función de las metas propuestas.

Se hace necesario, entonces, que las personas que estén al frente de una institución educativa sean empáticas, se manejen con una buena comunicación asertiva, favorezcan la SINERGIA, fomenten las interrelaciones entre los estamentos que conforman el triángulo educativo (docentes, estudiantes, madres y padres de familia) para que el clima escolar se presente de una manera positiva para todos los componentes de la institución.

Daniel O. D'Amico

Director de la Escuela 11 DE 4 Intensificada en Artes

Sinergia:
palabra que
procede de
un vocablo
griego que
significa
cooperación.
El concepto es
utilizado para
nombrar a la
acción de dos
o más causas
que generan
un efecto
superior
al que se
conseguiría
con la suma
de los efectos
individuales.



PALABRAS CON VOZ

Una propuesta y experiencia, entre otras, que se repite y reinventa.

Desde el equipo creativo y de comunicación de la Dirección General de Educación de Gestión Estatal (DGE) nos propusimos afrontar el desafío de llevar a las escuelas de la Ciudad en diferentes momentos del año, a un grupo de autores/as e ilustradores/as que venían participando en otras acciones literarias. Lo hicimos en los recesos escolares de verano e invierno, el mes de la lectura y, luego, en esta edición que surgió, llamada “Palabras con voz”, tomado el nombre de la iniciativa que ya se venía transitando con el grupo de narradores/as y docentes escénicos de Vacaciones en la escuela.

En esta experiencia se propuso llevar personajes, historias, cuentos, leyendas, capítulos de novelas, juegos literarios y muchas cosas más que nos proponen los libros. Fue todo un reto poder cumplir a la altura de lo que se venía proponiendo en los cuadernillos educativos de contenidos priorizados, luego de la situación de pandemia, pero consideramos que conseguimos los objetivos propuestos con mucha satisfacción.

Dialogar con las conducciones de las escuelas, presentarles el proyecto, conseguir las condiciones necesarias para que se transmita en vivo y en directo, y que todo sea una experiencia inolvidable para los/as estudiantes, fue el desafío y la forma de acercarlos/as a la literatura. Todo esto con un lenguaje muy actual para las nuevas generaciones, un programa *streaming* de 45 minutos, que resume en una mínima parte la tan laboriosa tarea de los/as docentes en las Prácticas del Lenguaje.

Adela Basch, Liliana Cinetto, Franco Vaccarini, Alberto Pez y Diego Kochmann, entre muchos otros, fueron los/as autores/as que en conjunto con el equipo pedagógico y de comunicación de la DGE, llevaron adelante esta hermosa propuesta, tan significativa.

Los/as estudiantes pudieron vivenciar desde la voz de los/as autores/as, el relato original de sus textos, y pudieron comprender cómo es el proceso creativo y narrativo, luego de una lectura, una interpretación, una charla y de un intercambio entre lectores y autores/as.

Demás está decir que la experiencia fue ampliamente positiva y significativa. Tanto los directivos que participaron de la experiencia, los/as estudiantes y los/as autores/as se comprometieron a continuar el próximo año, contagiando estas ganas de expandir el amor por la literatura.

Franco Vaccarini en
Palabras con voz.



Gonzalo Velazquez

Referente Pedagógico en Escuela Abierta





Buenos Aires Ciudad

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
03-07-2025



Vamos Buenos Aires